



La pieza del mes

Abril 2012

Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar

La clientela europea demandó desde antiguo materiales exóticos procedentes de Oriente como signo de riqueza y poder. Entre ellos fueron muy apreciadas las obras lacadas que llegaron desde Japón y China, las piezas adornadas con láminas de nácar o conchas de carey, las porcelanas y las sedas chinas.

Desde un principio los chinos se dieron cuenta de la importancia de la seda, dada la atracción que ejercía sobre los europeos. Su industria estuvo monopolizada por China durante unos 3.000 años, debido a que se promulgó un decreto imperial por el que se castigaba con la pena de muerte a quien divulgara fuera del Imperio los secretos de la obtención y fabricación de las preciadas telas. Por otro lado, los intentos de jesuitas y agustinos por introducir la morera en Filipinas fueron baldíos. De ahí que los artesanos filipinos se limitaran a ornamentar los tejidos con motivos inspirados, muchas veces, en personajes mitológicos y legendarios de la China tradicional.

Para facilitar la arribada de las sedas orientales a Europa se abrió la Ruta de la Seda y, posteriormente, en 1560, la ruta marítima del Galeón de la China o de Manila que comunicaba China y Acapulco a través de Manila. Unas veces las



sedas se traían bordadas y totalmente terminadas, mientras que otras se recibían sin confeccionar.

En Cantabria existen noticias de numerosos ornamentos de este tipo llegados a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Entre ellos se encuentran una sombrilla y una colcha de seda bordada, pertenecientes a la familia Solana González Camino, de La Concha de Villaescusa. Actualmente están custodiadas en el Museo Diocesano de Santillana del Mar por donación de don Marcial Rufo Solana González Camino, quien al morir cedió sus bienes al obispado de Santander.

Se cree que la sombrilla fue realizada en Filipinas con seda procedente de China, si bien tampoco se descarta que esta pieza tenga su origen en China. Aunque se desconoce cómo llegó a Cantabria, se tiene constancia de que desde finales del XIX se encontraba en la finca de Riosequillo de La Concha de Villaescusa, propiedad de don Marcial Rufo Solana. Es posible que fuese adquirida por la familia de su esposa, dado que tuvo negocios en Cuba.

En esta localidad cántabra la sombrilla se usaba para grandes solemnidades parroquiales, en procesiones (como la del Corpus Christi) y para llevar el viático. Se cree que es de principios del siglo XIX, aunque algunos autores la sitúan en la centuria anterior.

Tiene un mango de marfil profusamente tallado a base de hojas, rosas y aves al vuelo. Está formada por ocho gallones de seda roja bordada decorados con la representación de los ocho “inmortales” del taoísmo, seres celestiales que, transformados en diversos animales o en humanos, ayudan a los mortales a defenderse de los peligros y a cumplir sus propósitos. Estos personajes, dotados



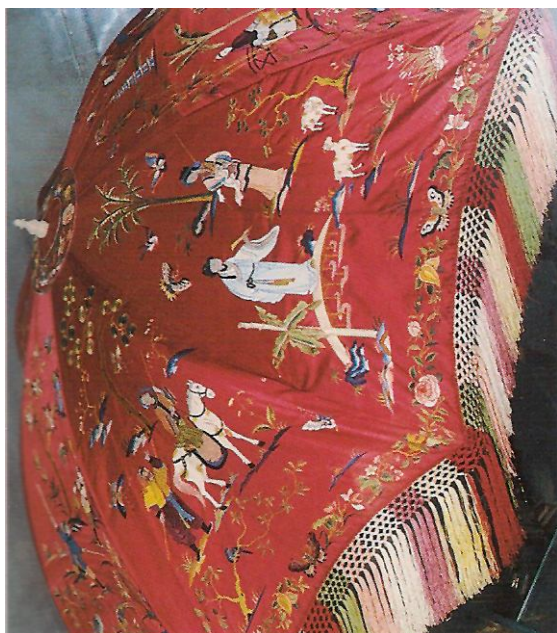
de rasgos e indumentarias típicamente chinos, se presentan en parejas y están rodeados de paisajes compuestos por flores, árboles (sauces llorones, plataneras, magnolias y bambúes), ríos, mariposas, aves (gavilanes, pavos reales y el ave fénix) y arquitecturas abiertas típicas del país, como las pagodas, junto a algún puente. La sombrilla está bordeada por una cenefa de rosas entremezcladas con mariposas y se remata por flecos. Estas representaciones aluden a la concepción cosmológica del taoísmo, cuya interpretación pictórica renació en el siglo XVIII con la dinastía Quing, frente a las flores y pájaros que habían predominado anteriormente en la dinastía Ming.

Es posible que la sombrilla haya sufrido reformas en el mecanismo de plegado porque las actuales varillas de hierro originalmente debieron ser de madera.

La colcha, con la que se cubría a los enfermos para darles la extremaunción, es de finales del siglo XVIII. Realizada en seda blanca, está decorada con bordados de diferentes motivos: rameados florales, aves y cuatro escenas de caza en medallones de perfil conopial. Los personajes tienen rasgos chinos, lo que indica su procedencia.

Estos no son los únicos ejemplares que existen en Cantabria de piezas litúrgicas realizadas con sedas chinas. En la colegiata de Santillana del Mar consta que en el siglo XVIII había un ornamento llegado de China, tal vez la capa pluvial que aún se conserva. La catedral de Santander cuenta también con una buena muestra de estas piezas.

FOTOS



Sombrilla



Colcha



BIBLIOGRAFÍA

AA. VV.: 2000. *Anno Domini. La Iglesia en Cantabria*. Santillana del Mar, 2000.

AA.VV.: *Filipinas. Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*. Santander, 2007.

BARRÓN GARCÍA, A.A.: "Ornamentos artísticos y donaciones indianas en el norte cantábrico". En SAZATORNIL RUIZ, L. (ed.): *Arte y mecenazgo indiano. Del Cantábrico al Caribe*. Santander, 2007, pp. 349-410.

CAMPUZANO RUIZ, E.: *Los indianos. El arte colonial en Cantabria*. Santander, 1992.

LLANGOSTERA CUENCA, E.: "Historia y leyendas de la seda china: la ruta de la seda". *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, t. 21, 2008, pp. 13-38.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

Isabel Cofiño Fernández, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición por parte de Publican de tres monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.



PIEZAS DEL MES EN 2009

Estelas de Barros
Pinturas de Valdeolea
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo
Retablo de Rozas de Soba
Retablo de San Bartolomé de Santoña
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

PIEZAS DEL MES EN 2010

Cancel de Lebeña.
Neptuno romano de Castro Urdiales.
Retablo de San Bartolomé de Santoña.
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.
Monumento a Pedro Velarde.
Fernando VII de Goya.
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.
Virgen de La Bien Aparecida.
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.

PIEZAS DEL MES EN 2011

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.
Lucerna romana de Castro Urdiales.
Custodia de la Catedral de Santander.
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnuevo.
Estelas gigantes de Cantabria.
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.
Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.



PIEZAS DEL MES EN 2012

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.

Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.

Pila bautismal. iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.

Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.